

Reflexiones sobre la marcha *Ni Una Menos*, en San Martín de los Andes, provincia de Neuquén



Es importante lo que se dice, pero también es importante saber lo que pasa.

El 03 de junio todo el país se unió al grito de *NI UNA MENOS*. Una convocatoria que surgió a partir de la idea de un grupo de periodistas y escritorxs de CABA.

San Martín de los Andes no fue la excepción. Muchxs nos sumamos a ese grito porque venimos de pérdidas dolorosas, de casos de violencia machista, que hemos denunciado en reiteradas oportunidades y exigimos que se terminen.

Mediante este escrito queremos hablar de lo ocurrido en la marcha de nuestra localidad. De cómo, algunas personas que pertenecen al poder ejecutivo, legislativo y a otras instituciones, pretendieron apoderarse de una marcha que, **bajo ningún aspecto, tuvo origen político gubernamental. NI UNA MENOS surge del dolor, la bronca, la impotencia y las ganas de un reclamo urgente. Surge como una necesidad social y colectiva y como una forma de exigir a nuestros representantes, la Ley en actos.**

Sabemos, que en lo que va de este 2015, San Martín de los Andes ha vivido casos tremendos de violencia de género. Es necesario pronunciar los nombres de Mirta Gutiérrez, Laura Vásquez. Mujeres que ya no están entre nosotrxs. Es necesario nombrar a Alexandra, a Denise, (y a tantas más silenciadas...) que han padecido y padecen, el horror de la violencia machista.

También es necesario decir que este reclamo está unido a pensar nuevas maneras de *construir alteridad*. Y es desde esta idea, que nos indigna el intento de apropiación por parte del poder político de algo que lxs trasciende. Muchxs no lo entendimos así. Muchxs pensamos que es desde el reconocimiento de los hechos, del acompañamiento en el dolor, del trabajo cotidiano y desde el pedido constante de que se cumplan las leyes, donde debemos posicionarnos.

Ese día, al inicio de la marcha se encontraba la familia de Laura Vásquez. Estaban su mamá, su papá, hermanxs y sobrinxs. Estaban sus compañerxs y profesorxs. Fueron con la bandera de **NI UNA MENOS** entre sus manos. Una bandera que fue construida y levantada desde el dolor; una bandera que el 08 de abril de 2015, recorrió kilómetros de esta ciudad y que muchas personas acompañamos bajo el grito: **ES POR LAURA Y ES POR TODAS**. A ellxs les correspondía encabezar la marcha, porque son ellxs quienes desde su dolor y desde la ausencia de Laura, nos interpelan y nos obligan a comprometernos con todo lo que hay que hacer para que la consigna se cumpla. Así ocurrió en muchos lugares de nuestro país, los familiares tuvieron un lugar de pertenencia y escucha a sus reclamos.

El 03 de Junio pasado, tanto el intendente Juan Carlos Fernández (FPV), como la Concejala Emilia Otharán (Movimiento SURCO), llamaron “violentas” a las compañeras que decidieron acompañar a la familia en esa decisión.

Nosotrxs nos preguntamos: qué adjetivación cabe, cuando muchxs de lxs que venimos trabajando esta problemática sabemos que, hasta semanas antes de las elecciones, el área de Género de nuestra localidad estaba desprotegida y no contaba con presupuesto alguno. Qué adjetivación le cabe a quienes desconocen a las agrupaciones y a las personas que, desde años, vienen trabajando con las Escuelas Medias, con las Comisiones Barriales y demás espacios de nuestra ciudad y ni siquiera fueron invitadas a portar la bandera.

En San Martín de los Andes, existen diversas Organizaciones con Trabajo de Base: *Las Juanas, La Maroma, la Red de Educación Sexual Integral con Perspectivas de Géneros, Los Talleres de Sexualidad de las EPETs 12 y 21, Agrupación de Mujeres Pan y Rosas, Socorristas en Red*, entre otras.

El miércoles 03 de junio, quedó en evidencia, la necesidad urgente de unxs pocxs, de que la marcha saliera con extrema puntualidad (sin tener en cuenta los ritmos de convocatoria que nuestra ciudad tiene con las movilizaciones). Quedaron en evidencia las intenciones de algunos integrantes del poder político, de encabezar **NI UNA MENOS**; de llegar a la plaza, y, como sea, ocupar el escenario para tomar primeros el micrófono. Y así lo hicieron. Hablaron, en primer orden, el intendente J.C. Fernández y luego, Brunilda Rebolledo, intendenta electa. Se salieron de la consigna que originó la convocatoria nacional y marcaron la diferencia desde la altura. Muchxs decidimos quedarnos abajo del escenario, estar cerca de los familiares de Laura. Ellxs decidieron tomar la delantera con discursos precarios en contenido.

Queremos decirles que pasaron por alto detalles importantes:

Desconocieron el trabajo y los acuerdos que, desde hace un mes, la coordinadora de la marcha, venía haciendo y en donde se habían consensuado aspectos organizativos (horarios,

recorridos, afiches, consignas, lectura del documento **NI UNA MENOS** escrito por quienes convocaban a nivel nacional...). De hecho, la encargada del área de género de la municipalidad, Celeste Villanueva no los desconocía, ya que participó de esas reuniones

Omitieron nombrar a Laura, a Mirta, a Enriqueta, a Natalia, a Ana y a tantas más que nos faltan en SMA.

Omitieron bajarse por un momento del escenario y acercarse a los familiares que permanecieron hasta el final, sea para un abrazo o una palabra de aliento. Ese gesto nunca llegó.

Las que sí llegaron por parte del poder, fueron palabras de dudoso contenido: ¿existen las razas?, ¿el problema es que ya no hay romance?). De esa manera, quienes se apuraron a tomar el micrófono, antes que las organizaciones, pretendieron dejar bien claro: quiénes mandan. Así lo hicieron el intendente actual y la intendenta electa (Movimiento Popular Neuquino):

A propósito del primero, el intendente Juan Carlos Fernández manifestó:

“En esta marcha que creo que es la más numerosa de las que yo he vivido aquí en San Martín de los Andes... y con un sentido que es el de la igualdad de géneros. Poniendo, haciendo el hincapié en el Ni una menos, haciendo razón en la negación del femicidio, que no ocurra más, pero fundamentalmente en vernos como integrantes de una misma raza que es la raza humana, de todos en igualdad: varones y mujeres, sin privilegios ni de unos ni de otros. Y este es el desafío de hoy. El desafío que asumimos como comunidad no es, esta marcha y este sentimiento no es de una institución, no es de ninguna organización, no es de ningún partido político, no es de ningún gobierno. Es de la comunidad, es de toda la sociedad que está diciendo “basta”, que está diciendo “basta” a una práctica que se instaló como cultura y que debemos revertir”.

“De ponerlo como parte de nuestra agenda, como parte de nuestra conciencia, va a ser el primer paso para el cambio de la cultura, en eso es en lo que tenemos que estar empeñados y en eso nos seguimos comprometiendo día a día. Muchas gracias”.

A continuación, la intendenta electa, la Sra. Brunilda Rebolledo expresó:

“Nosotros estamos trabajando también en este sentimiento que tiene la gente. Esto de lo que no se habla, de lo que le cuesta a todo el mundo hablar. ¿Por qué? ¿Por qué callar? ¿Qué es lo que hace que no podamos decir francamente lo que ocurre? ¿De qué tendrán miedo? ¿Qué es lo que nos pasa sobre todo a las mujeres? Nosotros pensamos que esto es un acto de desamor, realmente la violencia es desamor. Primero, el desamor que tiene o que vive el que practica la violencia, el desamor a sí mismo, el no tener la capacidad para dialogar, para entender, para predicar la paz. Y también el desamor hacia su pareja. Creo que nosotros estamos en un momento crítico, la sociedad tiene una cuestión patológica. Hay mucha intolerancia, lo vemos en todos los ámbitos, en la escuela, en los deportes. En el deporte que es una cosa maravillosa que todos queremos, sin embargo hay violencia. Esta sociedad está violenta. Durante mi campaña yo hablaba muchas veces de que veía en las colas de los

mercados, en el correo, como un agobio en la gente, como una mochila cargada de cosas y también decía que en este agobio tiene que ver con lo cotidiano, pero también con esos padecimientos internos que tienen las personas. La violencia produce mucha angustia.

En una familia donde hay violencia los primeros perjudicados son los niños, pero también los que están conviviendo. ¿; ¿Qué pasa que perdimos el romanticismo?!? Es frecuente encontrar jóvenes que están de novios y que no se tratan con dulzura, parece que es vergonzoso hablar con cariño, hablar con respeto, ceder el lugar... ¿Qué nos pasa? ¿Qué quieren decir que pasó antes? Los que tenemos un poquito más de años vivimos el romance de otra manera. Parece que se perdió el romance y esto tiene que ver con la sociedad que nos toca atravesar”.



Afortunadamente, después de estas palabras, se pronunciaron lxs estudiantes de distintas escuelas públicas, vecinas víctimas de violencia y militantes sociales lxs que abrigaron palabras de compromiso y nos dejaron la sensación de que es necesario continuar caminando, trabajando, y exigiendo a los organismos del Estado prácticas concretas para que la consigna, **NI UNA MENOS**, de verdad, se cumpla.

Algunos de los discursos, fueron lo que vamos a reproducir parcialmente, a continuación:

Paola Vásquez (hermana de Laura Vásquez):

“Quiero, de todo corazón agradecer a cada uno de ustedes por tomarse el tiempito de venir y acompañarnos sobre todo a las chicas, compañeros, amigos profesores de mi hermana por impulsar por dale fuerza a esto que vemos hoy. Sé que el trabajo de ellos no empezó hoy. Empezó desde que Laura nos falta, desde ese momento, sentimos su compañía. Muchas gracias.”

Natacha Castro (estudiante del ISFD N°3 y amiga de Laura Vásquez)

“Soy Natacha, compañera de Laura del Instituto y amiga. Quiero, principalmente, saludar a la familia de Laura que se puso a la cabeza de esta marcha, ellos eran los que tenían que estar : su familia, sus amigos porque fue un femicidio muy reciente en San Martín de los Andes. Nosotros, como compañeros de Laura, adherimos a la convocatoria nacional . Hace 4 semanas que nos venimos reuniendo en el Instituto de Formación Docente, con distintas organizaciones sociales para esta marcha.

La idea era justamente que fuera la familia de Laura la que encabece, que el nombre de ella esté presente. Era una persona maravillosa que no merecía morir de esa manera.

Cuando pensamos en nuestra consigna decidimos que sea: “Ni una menos, el Estado es responsable”, porque acá lo que pasa es que hay machismo...y vivimos en un Estado que ejerce violencia y tiene la responsabilidad de poner todos los recursos económicos al servicio de proteger a las mujeres. Sabemos que una mujer es asesinada cada 30 hs. El Estado ni siquiera tiene registros oficiales, no tiene ningún interés de erradicar la violencia hacia la mujer.

A nivel municipal no se les asegura a las mujeres violentadas un trabajo en blanco, muchas veces se las envía a realizar proyectos comunitarios que no les garantiza un ingreso mensual, no tenemos casas refugio, eso impide que las mujeres rompan el lazo de dependencia que las une al golpeador.

*Por eso, en esta marcha, queremos decir: **NI UNA MENOS, EL ESTADO ES RESPONSABLE** y que, por favor, es por Laura y es por todas y que, por favor, puedan hablar todas las organizaciones que estuvieron convocando y organizando a esta marcha.”*

A partir de este mensaje, las organizaciones se expresaron. Ese discurso fue un punto de inflexión en el encuentro posterior a la marcha.

Las militantes de La Maroma, manifestaron, entre otras cuestiones:

“Venimos de una larga historia de violaciones a los Derechos Humanos, del “algo habrán hecho”, o del “no te metas”. Eso está metido en la sociedad en lo más profundo de nuestra cultura. Pero es algo construido, que podemos deconstruir para formar algo nuevo. Los derechos de las mujeres son derechos humanos. Los femicidios nos competen a todas y a

todos, porque es justamente el sistema lo que tenemos que lograr cambiar para que no ocurran más”.

Desde la agrupación de Mujeres Pan y Rosas, nos contaron que se sumaron a la campaña Ni una Menos porque: *“queremos instalar, visibilizar y debatir, en los lugares de trabajo y estudio, sobre los femicidios que cada 30 horas se cobra la vida de una de nosotras. Entendemos que la única manera de enfrentar la violencia machista es con organización y movilización, denunciando que los femicidios son el último eslabón de una larga cadena de violencias originada, legitimada y reproducida por el Estado, sus instituciones, su casta política y los medios de comunicación.”*

“EL Estado es responsable. *La violencia femicida surge de las normas socio-culturales que naturalizan el control y el dominio de los hombres sobre las mujeres y el legítimo castigo para aquellas que no se subordinen a esos mandatos patriarcales. Por eso no es la violencia de un sujeto fuera de control, como minimizan algunos jueces, sino de quien pretende controlar la vida de las mujeres”.*

“El gobierno nacional de CFK gasta millones de pesos en publicidad, subsidios a empresarios y fuerzas represivas, mientras que en el año 2014 el Consejo Nacional de las Mujeres, órgano de aplicación de la ley 26.485, destinó la ínfima cifra de 0,80 centavos por mujer para combatir la violencia de género. Esto muestra la gran distancia que hay entre las leyes que se votan y la realidad”.

Lxs estudiantxs de las dos escuelas técnicas de esta ciudad (EPET 12 y EPET 21), leyeron lo siguiente:

“¿QUIEN MUERE CUANDO MUERE UNA PIBA ASESINADA?

Mientras tu vieja mira a Tinelli y yo tuitéo indignado, una piba se vuelve abono. Una piba se vuelve abono y hace crecer las raíces del patriarcado, del sistema macho que la mató. Una piba que fue tratada, abusada y asesinada como si fuese un pedazo de mierda. Una piba que con su carne niña hace crecer las flores hermosas de los espejitos sociales, de las mentiras que nos venden y compramos.

Y la piba está muerta y yo hago protesta 2.0 de indignado de muro.

¿Por qué la matan? ¿Por un short? ¿Por un embarazo? ¿Por qué coge? ¿Por qué no coge? NO, la matan porque pueden. Porque el sistema los cubre. Porque nosotrxs lo cubrimos.

El piso que camino está hecho de pibas muertas. Por cada piba que es trendingtopic hay miles que murieron en el silencio de su casa, porque a ellas no las mata el enemigo, las mata su novio, padre, hermano. Las matamos nosotros. Nosotros que les enseñamos que ese era su final premeditado. Nuestro silencio y sus bifes las “educan”.

Yo tengo una verga. Sirve para mear, coger y reproducirme si así lo decidiéramos. Esta pija no es un certificado de impunidad ante todo lo que yo quiera hacer. Soy varón por mi fisiología pero jamás seré un ‘Hombre’, jamás esa construcción social que me pide ser violento, macho, guapo, pulenta, agresivo, dominante, insensible y asesino. Asesino de pibas. Asesino de mí mismo, porque mi “ser hombre” mata todo lo que alguna vez pude ser, ese pibe sensible, con dudas y valores, todo eso muere en otra bolsa de consorcio.

El sistema patriarcal mata todo lo que no es hombre. Mata la traba. Mata al puto. Mata a la puta. Mata a todo lo que decide por sí mismo. Misma. Mismx. El patriarcado mata.

Al patriarcado no lo forman los machos violentos y piropeadores solamente. Lo hace mi mamá que es un amor pero todavía separa rosa para nena y celeste para nene. Lo hace tu jefe que no te deja hacer tareas de hombre. Lo hace ella al mirar a la que por la calle se viste como quiere y le dice puta. Al patriarcado lo hacemos todos, todas y todxs. Y más lo hacemos cuando no hacemos nada, no hacer, callar, ceder, es validar y permitir. No hacer es hacer mucho.

Entonces, ¿Quién muere cuando muere una piba asesinada?

Nos morimos todos. Mueren sus cuerpos, muere nuestra vida, muere la libertad de ser.

*Esta es mi indignación de muro de red social. Por eso el 3/6 a las 17hs marché al Congreso para pedir muy fuerte **NI UNA MENOS!!!***

Desde el Plenario de Trabajadoras del Partido Obrero se expresaron, manifestando que: *“participamos activamente en este acontecimiento y expresamos que el Estado es responsable porque entendemos que el organismo encargado de dictar políticas al respecto del tema y autoridad de aplicación de la ley de violencia de género, es el Consejo Nacional de las Mujeres, organismo dependiente del Ministerio de Alicia Kirchner. Su actuación se limita a la creación de propaganda destinada a hacer recaer la responsabilidad de poner fin al fenómeno sobre las propias víctimas indicándoles que la solución está en que la víctima saque "tarjeta roja" y a la promoción de la figura personal de la ministra y de la presidenta. La baja asistencia que brinda el Estado reposa sobre un sistema de trabajo totalmente precarizado y sin recursos para avanzar y ningún plan de vivienda ha atendido la emergencia de la mujer violentada. Esta misma realidad se repite a niveles provinciales y municipales. El femicidio es la estación terminal de una larga cadena de violencias presentes en la esencia misma del Estado y el régimen social y que se reproducen de forma exitosa en todos los poros de la sociedad. Para luchar contra esta barbarie nos tenemos que organizar. El trabajo por la puesta en pie de una alternativa política de los trabajadores y la izquierda resulta fundamental para la lucha por los derechos de las mujeres.*

También habló Magdalena Jofre, vecina luchadora de San Martín de los Andes y mamá de Romyna Vera, amiga y compañera de Laura Vásquez:

“Buenas tardes a todos los vecinos, la familia de Laura, decirles que Laura siempre estará presente en nuestra familia, porque Laura fue y será siempre una gran compañera de Romyna. Es muy triste que este año Laura no va a estar en este egreso. Decirles a la gente que está acá que el maltrato hacia la mujer no pasa únicamente por el femicidio, sino también en lo laboral, en la convivencia de las familias, muchas veces por ser empleadas domesticas tenemos que bancarnos que los grandes políticos y vecinos de la gran categoría nos maltraten, nos basureen, como ellos quieren. Nosotras como empleadas domesticas o amas de casa no podemos permitir que nos sigan maltratando en diferentes lugares, porque duele mucho una cachetada, una palabra y duele mucho cuando sos muy maltratada en el

plano laboral, volverles a decir a los políticos que si se van a poner las pilas para trabajar por el derecho a la mujer que realmente lo hagan, que no sigan inaugurando lugares, que cuando vos vas, te dicen “algo habrá hecho”. Hay que trabajar con la contención de la mujer y la familia. El maltrato se ve de distintas maneras. Decirles a la familia de Laura que nuestra familia siempre estará con ustedes. Me siento muy mal, se nos fue una gran vecina y amiga. La violencia se ejerce en todo ámbito: en educación, en salud, en el trabajo, y no lo debemos permitir. Buenas tardes y gracias por ser escuchada.”

La marcha del 3 de junio en San Martín de los Andes, fue masiva. Es otra de las marchas que va a quedar en la memoria colectiva por la importancia social que tuvo. No solo fue significativa por la cantidad de gente, sino también, porque el poder político no pudo acallar a las voces que reclamaban, que exigían y que llamaban a organizarse. Esta marcha fue el fruto del trabajo histórico y cotidiano que vienen realizando muchas agrupaciones desde sus trincheras. Somos muchxs lxs que venimos trabajando en pos de una sociedad sin violencia machista, por una sociedad de iguales. El grito resultante fue insuperable: **NI UNA MENOS!!! Vivas nos queremos... vivas, plenas, alegres, sanas, felices, rebeldes y libres! Feminismos YA! Para todas, todos los derechos!**



Grafitada en la pared del Instituto Superior de Formación Docente N°3 a propósito de la marcha.



Coordinadora Es Por Laura y Es Por Todas. 30 de Junio de 2015, San Martín de los Andes.